

## El futuro epistémico y la variación: gramaticalización y expresión de la futuridad desde 1600

Jessi Elana AARON  
University of Florida

### 1. INTRODUCCIÓN: DOS CONSTRUCCIONES

En el castellano moderno existen dos construcciones cuya semántica expresa la futuridad: el Futuro Sintético (también llamado Futuro Simple o Futuro Morfológico (p. ej., Cartagena 1995-96)), como en (1), y el Futuro Perifrástico (también llamado el Futuro Analítico (p. ej., Berschin 1986)), como en (2). El primero tiene sus orígenes históricos en la fijación de la colocación del INF + *habere*, ya en existencia como futuro desde los principios del idioma castellano (*vid.* Vossler 1922: 178-9, Moreno Bernal 2004). El segundo representa una gramaticalización de las cláusulas de movimiento propositiva con el verbo *ir* en colocación *ir a* + INF. Esta última forma es una adición relativamente reciente al castellano, ya que no llegó a aparecer en contexto temporal de futuridad en la literatura peninsular a un nivel apreciable hasta el siglo XVII (Aaron 2006).

- (1) Luego, sobre las nueve y media estaré en la reunión (COREC, CPCON006A, xxo)
- (2) Yo voy a confesar aquí un secreto (COREC, CECON023A, xxo).

Hay varias otras maneras de expresar la futuridad en castellano; algunas con otros significados modales, como el Presente del Indicativo, el Presente del Subjuntivo, auxiliares modales, y el analítico *cantar lo he*, ejemplificados en (3).

- (3) Uy pues yo cuando las pida (Pres. Subj.), el mes de julio o de agosto Yo también puedo hacer (*poder* + INF) intermedios, Pues tengo pensado o bien, o Turquía, uno de los dos, no estoy todavía muy convencida. Estoy casi más convencida para - por irme a - a Turquía, pero depende de la salida del - del vuelo del avión. ¿Entiendes? Pero ¿del día o la hora? No - no, el día ya lo sé Vamos a ver, es que tengo que hacer (*tener que* + INF) una trampa, yo quiero pedir (*querer* + INF) mis vacaciones del quince de julio al quince de agosto. El quince de julio que empieza a contar desde el lunes que es día quince, luego yo tengo (Pres. Ind.) todo el viernes por la tarde, todo el sábado y todo el domingo que las agrego a mis vacaciones, más luego yo me tengo que venir (*tener que* +

INF) a trabajar, se supone, el día dieciséis de agosto, que es viernes, y aparezco (Pres. Ind.) el lunes que es dieciocho. (COREC, CBCON007A, xxo).

A pesar de la tendencia de considerar al FS el “verdadero” futuro castellano, ya que ha formado parte de la lengua desde su inicio, es bien sabido que el FS puede también ocurrir en contextos en los cuales no indica la futuridad temporal. Como bien dice Palmer, “En el castellano coloquial, [...] el tiempo futuro [FS] normalmente no se utiliza para expresar la futuridad temporal [...] La futuridad temporal se señala con el verbo IR [...] más el infinitivo [FP]” (2001: 105)<sup>1</sup>. Es común, sin embargo, encontrar el FS en su función de marcador epistémico (*vid.* Veiga 1991: 50, Haverkate 2002: 23-4), como en (4).

- (4) — ¿Y Paquito y María dónde están ahora?  
— No lo sé si estarán con sus abuelos o estarán en Valencia dónde andarán.  
(COREC, xxo).

Dada la amplitud de la variación formal dentro del espacio funcional de futuridad en castellano, y dada también la polivalencia del Futuro Sintético, este trabajo tiene como fin explorar dos preguntas de investigación fundamentales. Primero, a través de un estudio cuantitativo de la variación entre el FS y el FP, se espera iluminar los factores que han jugado un papel significativo en motivar a los hablantes de escoger una forma u otra. Esta pregunta no implica, sin embargo, que los hablantes tengan una opción *libre* porque estas dos construcciones quieran decir “la misma cosa”. De hecho, la cuestión de la existencia de una verdadera opcionalidad morfosintáctica ha sido, y sigue siendo, el objeto de gran debate, especialmente entre los investigadores que se ven obligados a hacer distinciones precisas en la descripción de la variación morfosintáctica que enfrentan en su trabajo. Sankoff (1988) argumenta que, mientras que *al reflexionar* uno pueda lograr identificar posibles diferencias semánticas entre dos construcciones sintácticas que se encuentran en estado de variación, estas potenciales diferencias pueden *neutralizarse* en ciertos contextos de uso, alcanzando una “equivalencia textual” (Losada Durán 2000: 46, *vid.* Veiga 1991: 26). Es decir, no es siempre accesible y visible la panoplia entera de las posibles distinciones entre construcciones: “en el caso de algunas variantes en alternancia, que son identificables, estas distinciones no juegan un papel ni en las intenciones del hablante ni en las interpretaciones del interlocutor” (1988a: 153). Tal neutralización en contexto es un componente básico del cambio lingüístico (Poplack & Turpin 1999: 140), porque si, en algún momento, los hablantes no consideran equivalentes una y otra variantes en algunos contextos, el bien documentado proceso de generalización semántica y contextual de una construcción —normalmente a expensas de otra— no sería posible (*vid.*, p. ej., Bybee, Perkins & Pagliuca 1994, donde se ofrecen varios ejemplos de generalización semántica y contextual). Desafortunadamente, la hipótesis de la neutralización quedará así, en una hipótesis, ya que en este momento no es empíricamente refutable como tampoco lo es la hipótesis alternativa: que los hablantes y los oyentes siempre

<sup>1</sup> “In colloquial Spanish, [...] the future tense is normally used not to express future time [...]. Future time is signalled by the verb IR (‘to go’) plus the infinitive”.

sean concientes de, y reaccionen a, todas las posibles distinciones semánticas cada vez que forman u oyen un enunciado que incluya una construcción en particular (Sankoff 1988).

Mientras que tal vez nunca podamos comprobar que, para un hablante dado en un momento dado, las posibles distinciones semánticas estén o no neutralizadas en un contexto dado, Torres Cacoullós (2001) asevera que en los estudios de variación entre formas que están gramaticalizándose no es necesario considerar que estas formas o construcciones signifiquen exactamente *la misma cosa*. Al contrario, Torres Cacoullós propone que el elemento común con respecto a las variables sintácticas no es la correspondencia exacta de forma y significado, sino una historia compartida: las construcciones en alternancia tienen contextos de uso que están diacrónicamente relacionados. Si deseamos, entonces, aplicar una perspectiva pancrónica al estudio de la variación morfosintáctica, hay que determinar y delimitar los contextos en los cuales, a lo largo de la historia, estas construcciones se han superpuesto funcionalmente, como también los contextos que nunca han compartido (Sankoff 1988: 153, Schwenter & Torres Cacoullós 2005, Silva-Corvalán 1997: 119-20, Wolfram 1993: 195, 207). Este espacio compartido, un contexto variable definido en términos pancrónicos, puede incluir varias funciones relacionadas en vías de gramaticalización paralelas (Walker & Torres Cacoullós 2005). En este estudio, entonces, se han incluido varias funciones dentro del contexto variable, incluso los contextos imperativos o exhortativos, ya que las dos construcciones objeto de estudio pueden ocurrir en esos contextos.

La segunda pregunta de investigación se enfoca en el espacio funcional más amplio no compartido. Después del estudio de la variación FS-FP, se exploran las maneras en que el desarrollo semántico y la polivalencia del FS en contextos que no caben dentro del marco de la futuridad —es decir, como marcador epistémico— se relacionan con los patrones diacrónicos y sincrónicos de la expresión de la futuridad en el castellano peninsular. Aunque no se esperaría necesariamente ninguna conexión entre el uso epistémico del FS y la gramaticalización del FP, mostraré algunos resultados cuantitativos que apoyan la necesidad de un modelo de variación que tome más en cuenta el uso y la distribución de las construcciones en alternancia fuera del contexto variable.

## 2. DATOS Y EXCLUSIONES

El corpus del cual se sacaron los datos para este estudio incluye 16 textos escritos desde el siglo XIII hasta el siglo XXI y un corpus oral del siglo XX, todos representativos del castellano peninsular. Los documentos escogidos, todos ellos provenientes de España, se seleccionaron en periodos de aproximadamente 150-200 años. Este período de tiempo se consideraba suficiente para la observación del cambio en progreso en la lengua escrita; una duración de 50 años, por ejemplo, probablemente sería demasiado corta para notar cambios sistemáticos significativos en los patrones de ocurrencia, mientras que una duración de 300 años probablemente dejaría sin ser

apreciados varios pasos intermedios en cualquier cambio observable. En la mayoría de los casos, estos textos en particular se seleccionaron porque son ediciones críticas conservadoras y, por lo tanto, más fieles a los textos originales. El corpus oral que se usó para este estudio consiste en la sección conversacional de una transcripción mucho más larga del habla peninsular del siglo XX, el *Corpus de Referencia de la Lengua Española Contemporánea: Corpus Oral Peninsular* (COREC, dirigido por Francisco Marcos Marín; véase <http://www.llf.uam.es/~fmarcos/informes/corpus/corpulee.html>), que está disponible en formato electrónico. En total, el corpus contiene aproximadamente 935.000 palabras, con las siguientes divisiones: castellano medieval (ss. XIII-XV), 311.000; siglo XVII, 232.000, siglo XIX, 71.500, siglo XX escrito (XXe), 79.000, siglo XX oral (XXo), 242.000. De estos datos se sacó toda ocurrencia del FS o FP —sin referencia en el momento al significado— a través de una cuidadosa lectura. Con esta metodología, se sacaron 5.571 ocurrencias en total, con 4.505 ocurrencias del FS y 1.066 ocurrencias del FP.

Después de la extracción inicial, se excluyeron algunas ocurrencias que tenían propiedades especiales y por eso no entraban en el espacio funcional en el cual las dos formas compiten. Primero, se excluyó toda ocurrencia de *haber* en FS + Participio Pasado, como en (5), ya que no se refiere a la futuridad ni tampoco compite con el FP. Segundo, se excluyeron las ocurrencias incompletas, como en (6), en las cuales alguna parte de la información esencial sobre la ocurrencia faltaba, como el sujeto. Tercero, se excluyeron las frases fijas, eso es, las frases que fueron repetidas varias veces en el corpus sin cambios, como en (7). Relacionado a esto, se excluyeron usos en los cuales las formas son utilizadas como marcadores discursivos, como en (8). Quinto, se excluyeron las cláusulas temporales con *cuando*, ya que estas no permiten (al menos en estos datos) en uso del FS, y el FP en este contexto no indica la futuridad, como se aprecia en (9). Finalmente, se excluyeron de este análisis las ocurrencias del FP que indicaban acciones habituales sin ningún rasgo de futuridad, como en (10).

- (5) Pero habrá pasado frío con un chal. (COREC, CCCON018D, xxo)
- (6) Pues mire, nos va a llamar el -  
— Ponme la fecha del Corte Inglés, Antonio. (COREC, CCCON013A, xxo)
- (7) “Ya entiendo” dixo Sancho: “yo apostaré que auia de dezir *rata* y no *gata* (*Quijote*, cap. VI[1], 24r, 17c.)
- (8) Noooooo, no es así. Vamos a ver, vamos a ver. (*Matar con Mozart*, 32, xxe)
- (9) Y cuando vas a comprar tú descubres el asunto. (COREC, CCCON019A, xxo)
- (10) los domingos va la familia a hacer la compra (COREC, CCCON034B, xxo).

Después de estas exclusiones, quedaron 5.115 ocurrencias que formaron parte del presente análisis.

### 3. LA EXPRESIÓN DE FUTURIDAD: LA DISTRIBUCIÓN Y LOS PATRONES DE VARIACIÓN

En el cuadro 1 pueden apreciarse las frecuencias absolutas y relativas del FS y FP usados en contextos de futuridad según la época. Si nos fijamos en la frecuencia absoluta normalizada por 10.000, eso es, el número de ocurrencias por cada 10.000 palabras de texto, podemos notar un gran aumento en la frecuencia del FP desde el siglo XIII, de 0,4 ocurrencias por 10.000 palabras en el español medieval hasta 31,7 en el habla del siglo XX. Además, se nota que en el siglo XX la frecuencia del FS, que se mantenía a un nivel bastante estable de 55-60 ocurrencias por 10.000 palabras, sufre una disminución a 26,8 en los textos escritos y 15,7 en el habla. En otras palabras, el uso del FP ha crecido mientras que el uso del FS ha bajado.

Cuadro 1. Frecuencias absolutas y relativas del PF temporal y del FS temporal, total y normalizada por 10.000 palabras

Época (#palabras)	FP	Norma	FS			FP:FS	
	N	por 10.000	N	Norma Total	Razón (%PF)		
Español medieval (~311.000)	13	0,4	1828	58,8	1841	1:141	(<1%)
XVII-XVIII (~232.000)	59	2,5	1270	54,7	1329	1:22	(4%)
XIX (~71.500)	75	10,5	432	60,4	507	1:7	(12%)
XX-XXI, escrito (~79.000)	79	10,0	212	26,8	291	1:3	(27%)
<u>XX, oral (~242.000)</u>	<u>768</u>	<u>31,7</u>	<u>379</u>	<u>15,7</u>	<u>1147</u>	<u>1:0,5</u>	<u>(66%)</u>

Una mirada hacia las frecuencias relativas ofrece una historia parecida. Mientras que la frecuencia relativa del FP era inferior al 1% en el castellano medieval, y solo un 4% en los siglos XVII-XVIII, constituye el 12% de la futuridad FS/PF en el siglo XIX. Para el XX se establece el FP como fuerte candidato en la expresión de futuridad tanto en lo escrito como el lo oral, al 27% y el 66%, respectivamente. Como se aprecia aquí, el siglo XX parece haber sido testigo de un cambio en la forma preferida para expresar futuridad en el castellano peninsular. Al menos en términos de frecuencia, entonces, podemos constatar que el FP ha invadido y se está ganando el territorio funcional del FS como marcador de futuridad. A lo largo del resto de la sección 3 se examinará con más detalle el camino por el cual se ha llevado a cabo este desplazamiento con base en los factores lingüísticos que han motivado la elección del FP a través de los últimos cuatro siglos. Además, examinaremos en la sección 4 la relación de los usos epistémicos del FS con el cambio observado en el espacio funcional de la expresión de futuridad.

#### 3.1 Estado de la cuestión

El futuro romance ha sido objeto de numerosos estudios desde hace más de cincuenta años (*vid.* Vossler 1922, Kahane & Hutter 1953, Coseriu 1957, Montes

1962-1963, Imbs 1968, Sáez Godoy 1968, Paufler 1970, Fleischman 1984, Losada Durán 2000). No es un tema nuevo. Por cierto, Moreno Bernal lo denomina “el tema románico por excelencia” (2004: 121). El hecho de que siga siendo tema de gran interés después de tantos años es tributo a la complejidad de este fenómeno. La mayor parte de la bibliografía previa sobre el particular se ha concentrado en una gran pregunta: si hay dos formas de expresar la futuridad en castellano, ¿cuál es la diferencia entre ellas? Los estudios lingüísticos que han tratado este tema se han enfocado mayormente en explicar el FP, ya que, como explican Poplack & Turpin, el FS en romance tradicionalmente se ha considerado más “neutral y psicológicamente incoexo” (1999: 137) que el FP, y se supone que el FS, como su predecesor el futuro latino, sufre de “escasa expresividad” (Vossler 1922: 178-79) en cuanto al dominio de la futuridad. La perspectiva de que el FS es el único “verdadero” futuro castellano prevalece notablemente en las gramáticas de referencias, que muchas veces ni mencionan ni describen el FP como marcador de futuro (Matte Bon 2005).

Los varios estudios sobre la futuridad en castellano y otras lenguas romances han propuesto varios significados o contextos de uso relevantes a cada forma bajo estudio aquí. En el caso del FP, las propuestas caen dentro de tres categorías generales: distancia temporal, conexión al momento del enunciado y actitud del hablante hacia (la eventualidad) del evento. En el primer caso, casi todos los estudiosos concuerdan en que el FP indica más cercanía temporal que el FS. La naturaleza exacta de esta cercanía queda, sin embargo, sin concordancia. Mientras Berschin (1986: 303), Llorente Vigil (1999: 25-27) y Melis (2006) la llaman *inminente*, Tláskal (1978: 209), Sedano (1994) y Confais (1995) lo consideran *pronto*, *próximo* o *cercano*. Otros le ven un significado aspectual de incoativo o prospectivo (p. ej. Gili Gaya 1964: 107-8, RAE 1973: 406, Cartagena 1995-96, Granda 1997: 282); de forma parecida, Vet (1993, 1994) y Jensen (2002) indican que el FP señala que el estado preparatorio necesario para que se realice el evento ya se ha logrado.

A pesar de los varios estudiosos que afirman la importancia de la distancia temporal, otros discuerdan, señalando la necesidad de tomar en cuenta la percepción del hablante en cuanto a la distancia temporal. Lo que es mucho tiempo para una persona puede parecer corto para otra. Estos estudios enfatizan que el FP no indica necesariamente una distancia temporal muy corta, sino la relevancia al presente, la falta de ruptura con el presente, o una conexión psicológica del evento con el presente (*vid.* Fleischman 1982, Jeanjean 1988, Blanche-Benveniste 1990, Gagnon 1990, Cartagena 1995-96, Melis 2006).

Un tercer grupo de significados asignados al FP en la bibliografía involucra la actitud del hablante hacia el evento o hacia la probabilidad del evento. Estos significados incluyen la certidumbre (Vet 1994, Confais 1995, Almeida & Díaz 1998, Jensen 2002), la intención (Sedano 1994, Confais 1995, González Araña & Herrero Aísa 1997: 81), la volición y determinación (Bishop 1973: 89), la objetividad (Berschin 1986: 303, Jensen 2002), el involucramiento del hablante en el evento (Fleischman 1982) y la “verosimilitud relativa” (Kítova-Vasíleva 2000).

Por otro lado, los estudiosos han asignado también varios significados al FS. Estos incluyen incertidumbre (Imbs 1968, Tláskal 1978: 206-7, Confais 1995: 399), certidumbre (Vet 1994), volición (Fernández Ramírez 1986: 284-5), determinación (Bishop 1973: 89), intención (Bybee & Pagliuca 1987, Bybee, Pagliuca & Perkins 1991), tiempo no específico (Helland 1997: 73), aspecto prospectivo (Fernández Ramírez 1986: 284-5), ruptura con el presente (Imbs 1968, Fleischman 1982, Helland 1997, Confais 1995: 398), inferencia e imaginación (Reid 1955), cortesía y prudencia (Imbs 1968), obligación (Bello 1847, Meyer-Lübke 1914: 217, Lerch 1919, Fernández Ramírez 1986: 284-5, Bybee & Pagliuca 1987), conjetura (Fernández Ramírez 1986: 284-5) y afectividad o subjetividad (Meillet 1948 [1928]: 262-3, Jensen 2002). Al mismo tiempo, Coseriu afirma que “la distinción entre formas ‘afectivas’ y formas ‘lógicas’ es inaceptable” (1957: 12), y que esta no puede constatar la diferencia principal entre formas de futuro. Desafortunadamente, el conjunto de estos estudios no nos permite una visión muy clara de la supuesta diferencia entre FS y FP. Dado el cambio diacrónico que vimos en el cuadro 1, en el cual el FP se ha ganado poco a poco el territorio del FS, la posible distinción semántica entre estas dos formas resulta aun más nebulosa.

Escasos estudios han examinado la influencia simultánea de varios factores que podrían condicionar la variación entre marcadores de futuro en competición en los datos naturales en castellano (por ejemplo, Sedano 1994, Cartagena 1995-96, Villa Crésap 1997, Almeida & Díaz 1998). Todos estos estudios han demostrado que una sola diferencia semántica o un solo factor no pueden explicar de forma adecuada la variación en la expresión de la futuridad en castellano. El presente estudio combina la perspectiva de la gramaticalización en la lengua en uso (*vid.*, p. ej., Bybee *et al.* 1994) con la metodología variacionista (p. ej., Poplack & Tagliamonte 2001).

### 3.2 Codificación

Con el fin de contestar a la primera pregunta de la investigación, esto es, los factores que han motivado la elección del FS o el FP desde 1600, se codificaron los datos según varios factores contextuales. Estos factores se incluyeron sobre la base de las hipótesis mencionadas en la bibliografía arriba mencionada. Los factores codificados pueden verse en la Figura 1.

Figura 1. Factores contextuales codificados

#### Clase de verbo

*Estativo* (p. ej., *estar, poder, ser, tener*)

*De movimiento* (p. ej., *entrar, salir*)

*Psicológico* (p. ej., *creer, pensar, saber*)

*De percepción* (p. ej., *oír, ver*)

*Dinámico, otro* (p. ej., *buscar, decir, quitar*).

#### Adverbial temporal / especificidad adverbial

*Ninguno* (p. ej., *será* bonita fiesta; Pobres diablos, 20e)

*Presente, específico* (p. ej., Pero *estaré* aquí la semana que viene; Matar, 20e)

*Presente, no específico* (p. ej., Usted no podrá jamás comprender esas cosas; Billy, 20e).

**Animacidad del sujeto** (no incluido en los análisis estadísticos debido a interacciones)

*Animado* (p. ej., Esta tarde nos *ocuparemos* de Africa; Billy, 20e)

*Inanimado* (p. ej., En estas latitudes jamás puede predecirse cuándo *lloverá*; Algunos modos, 20e).

**Tipo de cláusula**

*Principal* (p. ej., No te preocupes hijo, las *vengará*!; Billy, 20e)

*Subordinada* (p. ej., estoy seguro de que se *vengará*; Pobres diablos, 20e).

**Tipo de frase**

*Declarativo* (p. ej., No lo *harás*; Matar con Mozart, 20e)

*Interrogativo* (p. ej., ¿Qué *harán*?; Billy, 20e).

**Polaridad**

*Positiva* (p. ej., Les *daré* un buen susto; Billy, 20e)

*Negativa* (p. ej., pero la viudez es un estado que *no* me *disgustará* ; Billy, 20e).

**Tipo léxico** (no incluido en los análisis estadísticos debido a interacciones).

La hipótesis principal en cuanto a los patrones de variación FS-FP se basó en el marco de la Teoría de la Gramaticalización. Esta teoría propone que el origen de la gramática se encuentra en el nivel léxico o discursivo, de manera que ciertas construcciones que ocurren frecuentemente en un cierto contexto y en cierto orden llegan a automatizarse y a gramaticalizarse. Durante este proceso, hay una retención de los significados previos de la construcción, que se revela o en restricciones contextuales y/o semánticas, o en tendencias de ocurrencia en ciertos contextos. Es bien reconocido que los futuros romances constan un ejemplo primordial de la gramaticalización (p. ej., Spitzer 1918, Coseriu 1957, Bybee *et al.* 1991, Poplack & Malvar 2007).

En el caso del FP, entonces, la hipótesis era que habría evidencia de su significado original de “agente en vía hacia una meta” (Bybee *et al.* 1991), y que esta evidencia aparecería en las tendencias del FP a aparecer en ciertos contextos lingüísticos. Más específicamente, postulé que se favorecería el FP más que el FS en contextos que designaban un período o momento específico del evento. Esta noción está de acuerdo con otros varios análisis cualitativos y cuantitativos, y hace operativa la especificidad de una “meta” inherente en el significado original de la construcción. Segundo, postulé que el FP aparecería menos frecuentemente que el FS con las clases de verbo que estuviesen en desacuerdo con el significado alativo original, por ejemplo, verbos estativos o verbos psicológicos. Además, se postuló que los hablantes/escritores evitarían su uso con el verbo *ir*, ya que con su significado original sería un uso redundante (p. ej. *voy a ir*) (cfr. Hopper & Traugott 1993: 3, 83).

Además de estas dos hipótesis, también se había formulado una suposición implícita. Se suponía que las funciones del FS que no son compartidas con el FP, es decir, las que no caben dentro del contexto variable no estaban directamente relacionadas con los patrones de uso que se encuentran en tal tipo de contexto. En otras palabras, no incorporé en mis hipótesis el posible efecto del uso epistémico del FS en la elección variable en la expresión de la futuridad en castellano peninsular. Como veremos en la sección 4, esta suposición inicial e implícita no fue correcta. Sin embargo, el resto de la presente sección no incluirá los ejemplos de FS epistémico no futuro, a los cuales volveremos más adelante.



### 3.3 Resultados

Para disponer de mejor capacidad de generalizar sobre una gran cantidad de datos, los datos se separaron en cuatro conjuntos: (i) XVII-XVIII, (ii) XIX, (iii) XX-XXI escrito y (iv) XX oral. Con los datos separados según estas divisiones, se llevaron a cabo cuatro análisis multivariados independientes con el programa estadístico GoldVarb. Este programa provee tanto una jerarquía de restricciones, o sea, los factores contextuales que favorecen o desfavorecen una forma, como la magnitud del efecto de cada grupo de factores, tomando en cuenta todos los factores incluidos en el modelo de manera simultánea. Esta técnica permite comparar no solo las frecuencias de uso de una u otra forma del futuro, sino que también permite una comparación detallada de las restricciones en el uso de estas dos formas en diferentes épocas de la lengua y, en el siglo XX, entre la lengua escrita y el lenguaje oral.

En el cuadro 2 aparecen lado a lado los resultados para los cuatro conjuntos. Este cuadro demuestra la probabilidad del uso del FP en cada uno según los factores codificados. Las probabilidades pueden variar entre 0.1 y .99, y una probabilidad de 0.5 indica que ese factor ni favorece ni desfavorece la elección del FP.

Cuadro 2. *Análisis multivariado de la contribución de los factores estadísticamente significativos en la elección del FP, siglos XVII-XXI.*

Probabilidad de input, s. XVII: 0.031 (4%), N = 59/1329; s. XIX: 0.130 (15%), N = 75/507  
s. XX escrito: 0.248 (27%), N = 79/291; s. XX oral: 0.692 (66%), N = 768/1147

Grupo de Factores	Frecuencia Relativa de PF				Probabilidad			
	XVII	XIX	XXe	XXo	XVII	XIX	XXe	XXo
<b>Clase de verbo</b>								
Dinámico (no mov.)	6	22	33	74	.62	.65	.59	.58
Movimiento	9	16	38	69	.74	.55	.60	.53
Estativo/percep./psic.	1	6	15	55	.33	.32	.34	.36
<i>Rango</i>					.41	.33	.26	.22
<b>Especificidad temporal adverbial</b>								
Ausente	5	15	31	73	.56	[.52]*	.56	.57
Presente	1	19	17	59	.22	[.58]	.38	.42
		7	12	37		[.33]	.31	.22
<i>Rango</i>					.34		.25	.35
<b>Tipo de oración</b>								
Interrogativo	6	15	53	88	[.62]	[.52]	.73	.78
Declarativo	4	15	24	64	[.49]	[.50]	.48	.46
<i>Rango</i>							.25	.32
<b>Polaridad</b>								
Afirmativa	5	16	29	66	.55	[.52]	[.52]	.49
Negativa	1	8	16	74	.24	[.36]	[.38]	.61
<i>Rango</i>					.31			.12
<b>Tipo de cláusula</b>								
Subordinada	5	22	24	70	[.55]	.63	[.48]	[.52]
Principal	4	13	28	65	[.47]	.47	[.50]	[.49]
<i>Rango</i>						.16		

s. XVII:  $\text{Log likelihood} = -223.076$ ;  $p = .027$ ;  $\chi^2/\text{cell} = 0.5203$ ; s. XIX:  $\text{Log likelihood} = -199.360$ ;  $p = .044$ ;  $\chi^2/\text{cell} = 0.8395$ ; s. XXe:  $\text{Log likelihood} = -156.275$ ;  $p = .041$ ;  $\chi^2/\text{cell} = 0.8991$ ; s. XXo:  $\text{Log likelihood} = -648.430$ ;  $p = .039$ ;  $\chi^2/\text{cell} = 1.1124$ .

\*Paréntesis cuadrados [ ] indican que el efecto de este grupo de factores no alcanza la significancia estadística.

Si nos fijamos en los resultados por cada clase de verbo, notamos de inmediato que los verbos estativos, psicológicos y de percepción, como en (11), desfavorecen el uso del FP en los cuatro conjuntos, llevando a una probabilidad estable de .33-.36 a través de los 400 años. Este resultado concuerda con la predicción basada en los orígenes léxicos del PF, que designaba movimiento y no estatividad ni estado psicológico o interno. Un reflejo de la retención de este significado es la preferencia por parte de los hablantes/escritores por el FS en estos contextos estativos o internos, como en (12).

- (11) Camina, pues, amigo Sancho, y **vamos a tener** en nuestra tierra el año del noviciado, con cuyo encerramiento cobraremos virtud nueva para volver al nunca de mí olvidado ejercicio de las armas. (*Quijote*, cap. LXVI, fol. 254v, s. XVII)
- (12) Pues tu casa en paz **tendrás**. (*Dama boba*, acto III, escena XV, s. XVII).

De la misma manera, se nota que los verbos de movimiento —que comparten parcialmente su semántica con *ir*— favorecen el PF en el siglo XVII más que los otros verbos dinámicos, con probabilidades respectivas de .74 y .62. Company Company (2003) afirma que “en el inicio de la gramaticalización existe redundancia o alta afinidad entre los contextos de uso y la forma y significado innovador”. Estos resultados, entonces, ofrecen la clave de los inicios de la generalización contextual del FP hacia la futuridad. El contexto de movimiento (excluido el mismísimo *ir*) es precisamente el contexto en el cual no se requiere para *ir* un significado de ‘movimiento’, ya que dicho significado es proporcionado por el verbo de movimiento que aparece con *ir* en este contexto. Así es el caso, por ejemplo, de *embarcarse* en (13), que provee el significado de movimiento independientemente de la presencia de *vamos*.

- (13) Señor, nosotros somos dos capitanes de infantería española; tenemos nuestras compañías en Nápoles y **vamos a embarcarnos** en cuatro galeras que dicen están en Barcelona, con orden de pasar a Sicilia. (*Quijote*, cap. LX, fol. 234r, s. XVII).

La aparición del FP (construido con *ir*) con un verbo de movimiento, aun cuando no sea completamente redundante como sería el caso de *voy a ir*, ofrece la redundancia suficiente para que el oyente/lector pueda tener la libertad de interpretar el *ir* conjugado con otros significados secundarios. Es preciso notar que mientras este contexto parcialmente redundante es el más favorable al FP en las primeras etapas de su desarrollo, en estos datos no se permite la aparición totalmente redundante con *ir* hasta el siglo XX, y solo en los datos orales.

Si ahora pasamos al segundo grupo de factores que aparece en el cuadro 2 (presencia de adverbio temporal y especificidad adverbial), vemos que en los cuatro grupos el FP es favorecido cuando no hay ningún adverbio temporal, como en (14):

- (14) Vuestra sangre **lavaré** mi honor y dejaré de ser la risa de los empleados de mi garaje. (*Billy*, p. 35, XXe)
- Quién duda que **dirán** que soy un loco. (*Príncipe*, acto II, fol. 1v, 22, s. XVII).

Además, mientras la presencia de cualquier adverbio temporal desfavorece la del FP, es más probable que el FP aparezca con adverbios temporales específicos, como en (15), y menos probable que lo haga con adverbios temporales no específicos, como en (16):

- (15) **Esta vez voy a convertir** el pellejo de alguno de ellos en una regadera. (*Billy*, 36, XXe)
- (16) Que no salgas con mi hermano, que **un día te vas a volver** tísico con esos maratones que te pegas. (*Matar*, 143, XXe).

Al contrario, el FS se ve más favorecido con los adverbiales temporales no específicos, como en (17), seguidos de los específicos, como en (18):

- (17) Algún día tendrá que rendirse a la evidencia... (*Billy*, 6, xxe)
- (18) No arrancarán antes de las doce. Hay siempre alguien que llega tarde. (*Billy*, 49, xxe).

#### 4. USOS EPISTÉMICOS Y EXPRESIÓN DE LA FUTURIDAD

La segunda pregunta de este estudio es en qué manera el desarrollo del FS en contextos más allá de la futuridad se relaciona con los patrones diacrónicos de variación en la expresión de la futuridad en el castellano peninsular. Para empezar a contestar esta pregunta, que conlleva complejidades semánticas y metodológicas, volví a mirar los usos del FS que había apartado del análisis cuantitativo por no referirse a un tiempo futuro. Estos usos epistémicos —pero no referentes a la futuridad— serán aquí llamados “FS epistémico”, a diferencia del “FS temporal”, siendo el último el uso del FS en referencia a una situación o evento después del momento de habla. Es esencial notar que no hay una línea divisoria muy clara entre estos dos contextos; muchas ocurrencias del SF temporal incluyen posibles lecturas epistémicas. Como bien señala Coseriu al respecto, “el futuro concretamente vivido es necesariamente un tiempo ‘modal’: no es que ‘interfieran’ en él significados modales” (1957: 13; *vid.* Lloyd 1984: 137, Losada Durán 2000: 46). Además, Rebolledo Lemus afirma que “el estudio semántico verbal conlleva dificultades [...], puesto que no es posible individualizar con facilidad los hechos a los que el verbo se refiere” (2001: 157). Sin embargo, las ocurrencias del FS epistémico en este estudio no tienen posibles lecturas de referencia a la futuridad, es decir, no son “futuros”.

Otros autores que han investigado el futuro romance desde una perspectiva variacionista, tales como Almeida & Díaz (1998), Poplack & Turpin (1999) y Poplack & Malvar (2007) en sus estudios sobre el castellano, el francés y el portugués, respectivamente, no consideran la posibilidad de que ocurrencias epistémicas del futuro sintético (o morfológico) en contextos que no expresan futuridad pudiesen afectar a los patrones de variación dentro del contexto variable, o sea, la expresión de futuridad. Tampoco conozco ningún argumento parecido en el caso del *will*, marcador auxiliar de futuridad en inglés (p. ej. Poplack & Tagliamonte 1999). Los usos epistémicos se mencionan, al menos de forma anecdótica, en las cuatro lenguas (para el inglés, *vid.* Arnovick 1990, Comrie 1985: 43-8, Veters & Skibinska 1998; para el francés, *vid.* J. Lyons 1968: 310, Tomaszewicz 1988; para el portugués, véase Mattoso Câmara 1957: 223, Tlaskal 1978: 212-3). Sin embargo, ejemplos naturales son bastante difíciles, si no imposibles, de encontrar en la bibliografía sobre este fenómeno. Un ejemplo construido del francés, citado en Palmer (2001: 105), se ve en (19), y otro ejemplo, este de Fleischman (1982: 132) y también probablemente construido, se ve en (20).

- (19) Ça sera le facteur  
Eso ser+3SG+FUT+IND el cartero  
'Eso será el cartero' (epistémico)
- (20) George n'est pas venu ce matin. Il aura oublié notre rendez-vous.  
'Jorge no vino esta mañana. Él habrá (FS) olvidado nuestro compromiso'.

Desde luego, no es probable que una búsqueda fuera del espacio funcional de referencia a la futuridad hubiera tenido mucho sentido, al menos en el caso del francés canadiense, en el cual Poplack & Turpin (1999: 161) afirman que usos no futuros del FS son “extremadamente raros”<sup>2</sup> en los datos orales; mencionan que usos fuera de futuridad del FS en el francés canadiense constituyen aproximadamente un 20% de las ocurrencias del FS en su corpus oral (1999: 160). Desafortunadamente, se sabe relativamente poco sobre la frecuencia o la productividad de este uso en la variedad del portugués brasileño estudiado por Poplack & Malvar (2007) y la variedad canaria del castellano estudiado por Almeida & Díaz (1998). Algunos estudios no variacionistas del castellano proveen información cuantitativa con respecto al FS en contextos epistémicos. Sedano (1994), por ejemplo, encontró que los usos epistémicos del FS representaban un 58% (148/249) de las ocurrencias del FS en sus datos venezolanos, y Moreno de Alba (1978: 98) encontró que el 73% del tiempo el FS ocurría en contextos de “incertidumbre”. Villa-Crésap (1997: 58) encontró la “incertidumbre” un 70% del tiempo en el español nuevomexicano, y Gradoville & Durán Urrea (2006) indican una frecuencia relativa de usos “modales” del FS de 79% en esta misma variedad. Parece ser el caso en la mayoría de estos estudios que estas cifras incluyen tanto ocurrencias del FS que se refieren al futuro y ocurrencias que no, ya que la incertidumbre puede ocurrir tanto en contextos de futuro como en otros. Esto hace difícil la comparación sistemática de estudios (y las variedades lingüísticas)<sup>3</sup>. Sin embargo, parece posible que la productividad del FS en contextos epistémicos sea mayor en castellano que en el francés canadiense o el portugués brasileño.

Poplack & Turpin, en su estudio sobre el francés canadiense, citan la baja frecuencia como justificación (probablemente acertada) de seguir lo que ellas califican como “la práctica estándar de los variacionistas de excluir las ocurrencias que no forman parte del contexto variable”, mientras a la vez admiten la posible queja de que esta práctica “efectivamente obscurece cualquier papel productivo que el FS juegue en otras partes de la gramática” (1999: 160)<sup>4</sup>. Los resultados del presente estudio demuestran que, en el caso del futuro en el castellano peninsular, descartar los usos epistémicos del FS —casi un cuarto (24%) del uso del FS en el habla del siglo XX— sin al menos un examen mínimo, sería descartar una cantidad tremenda de poder explicati-

<sup>2</sup> El inglés original reza: “exceedingly rare”.

<sup>3</sup> La frecuencia observada por Villa-Crésap (1997: 58) mide lo que él identificó como “contextos de certidumbre baja” (*low-certainty contexts*), que incluían también en algunos casos la expresión de futuridad; por eso, esta suma no mide el mismo fenómeno bajo estudio aquí.

<sup>4</sup> El inglés original reza: “the standard variationist practice of excluding tokens which do not form part of the variable context,” y “effectively obscures any productive role IF [i.e. SF] may play elsewhere in the grammar”.

va. Los patrones de distribución de FS en contextos epistémicos y el condicionamiento de la variación FS-FP en la expresión de futuridad parecen ser íntimamente ligados.

En esta sección intentaré aprovecharme de una combinación de la metodología variacionista y la teoría de la gramaticalización, que ofrecen la “posibilidad de integrar o vincular fenómenos y datos que tradicionalmente [han] estado desvinculados” (Company Company 2003: 52), a través de una breve presentación de alguna evidencia que revela una conexión entre los patrones de variación en la expresión de futuridad en castellano en los siglos XIX y XX y la vía de gramaticalización del FS hacia la epistemicidad. Una comparación de las restricciones en la variación FS-PF en la expresión de futuridad y los patrones distribucionales del FS epistémico demuestra cambios paralelos en las frecuencias generales de ocurrencia, efectos del tipo de verbo y tipo de oración y la frecuencia de coocurrencia de los adverbios temporales. Como el primero y el último proporcionan la evidencia más llamativa de esta conexión, me concentro aquí en estos dos<sup>5</sup>. Esta evidencia se encuentra al combinar un examen formal del FS en todos sus contextos de ocurrencia y el examen funcional de la expresión de futuridad.

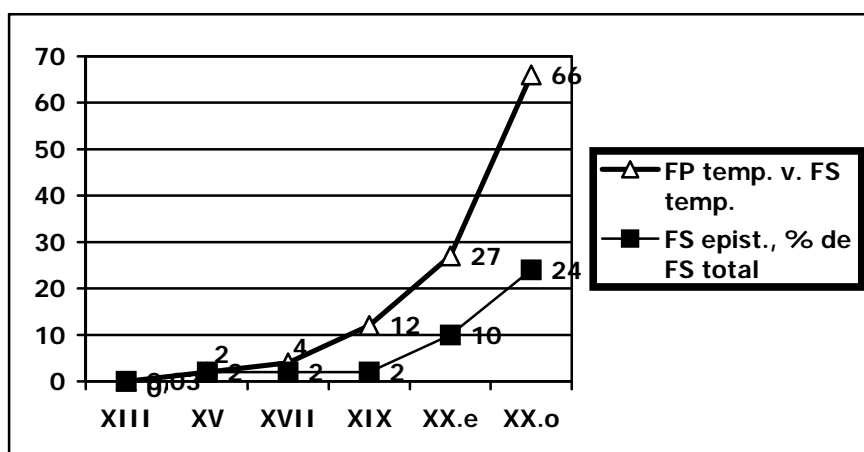
#### 4.1 Frecuencias relativas: el FS va en camino

Como mencioné en la introducción, al llevar a cabo el análisis cuantitativo de la variación FS-FP, supuse una separación entre estos patrones y el uso del FS en otros contextos. Sin embargo, a la hora de separar las ocurrencias epistémicas del FS de las ocurrencias temporales, noté un aumento en estas en los sets más tardíos. Un examen más cuidadoso demuestra que este aumento en la frecuencia relativa de ocurrencias epistémicas de FS frente a temporales ocurre de forma paralela al aumento en la frecuencia relativa del FP frente al FS temporal. Después de haber coexistido con usos futuros del FS por alrededor de 600 años a una frecuencia relativa del 2% o menos, el uso del FS epistémico se transforma en un uso bastante común en el siglo XX; constituye el 10% de las ocurrencias del FS en la bibliografía y casi el cuarto, el 24%, de las ocurrencias del FS en los datos orales. En otras palabras, mientras el FP reemplazaba el FS como marcador de futuro en el castellano peninsular, el FS empezaba a ocurrir cada vez más en contextos epistémicos pero no futuros. Este movimiento paralelo puede apreciarse en la figura 2:

---

<sup>5</sup> Por razones de espacio no se presentará aquí la evidencia relacionada a clase de verbo y tipo de oración, que requiere una explicación bastante larga y compleja. Para ver esta evidencia y estos argumentos, *vid.* Aaron (2006).

Figura 2. Frecuencias relativas del FP temporal y el FS epistémico según set



Los patrones observados en la figura 2 podrían ser, claro, una coincidencia. De por sí no implican ninguna relación directa entre el desarrollo semántico del FS fuera de la futuridad y los patrones existentes dentro del contexto variable. Por el otro lado, algunos cambios dentro del contexto variable, vistos en el Cuadro 2, dan indicios de que hay algo más que una sencilla gramaticalización y generalización del FP. Uno de los cambios que se observa en la variación FS-FP se trata de la magnitud de efecto relativa de cada grupo de factores que salió significativo en el análisis. Durante el proceso paulatino de la gramaticalización, esperaríamos que las restricciones tempranas que eran atribuibles a los orígenes léxicos del FP se debilitaran o hasta desaparecieran con el tiempo mientras el FP se generalizaba como futuro. Este sí parece ser el caso. El cuadro 3 ofrece la lista de los grupos de factores por siglos, en orden descendiente de magnitud de efecto. Los grupos que salieron significativos en análisis de GoldVarb aparecen en paréntesis.

Cuadro 3. Orden de la magnitud de efecto según set, en orden descendiente.

XVII	XIX	XXe	XXo
<b>Clase de verbo</b>	<b>Clase de verbo</b>	<b>Clase de verbo</b>	<b>Adverbial</b>
<b>Adverbial</b>	Tipo de cláusula	<b>Adverbial</b>	Tipo de oración
Polaridad	<b>(Adverbial)</b>	Tipo de oración	<b>Clase de verbo</b>
(Tipo de oración)	(Polaridad)	(Polaridad)	Polaridad
<b>(Tipo de cláusula)</b>	<b>(Tipo de oración)</b>	<b>(Tipo de cláusula)</b>	<b>Tipo de cláusula</b>

El Cuadro 3 muestra que, de los tres factores significativos en el siglo XVII, solamente uno, la clase de verbo, sobrevivió como restricción significativa durante los siguientes 400 años. El factor de clase de verbo demuestra un patrón clásico de la generalización, de una restricción robusta en el siglo XVII hasta una restricción relativamente débil en los datos del habla del siglo XX.

A la vez, en el siglo XX se observa un aumento en la magnitud del efecto de la restricción adverbial; los adverbios temporales, especialmente los no específicos, favorecen el FS. Otro cambio observado en el siglo XX es un creciente favorecimiento del FP en los contextos interrogativos. Estos dos cambios en el siglo XX no son, sin embargo, evidencia de la generalización del FP, ya que van en la dirección opuesta de lo que se esperaría. Tampoco indican nuevas funciones dentro del marco de la futuridad, como tampoco evidencian la retención semántica de ninguna de las dos construcciones objeto de estudio. Al contrario, estos cambios son resultado de una disminución de la productividad del FS como futuro y la pérdida del estatus del FS como futuro “normal” del castellano (*vid.* Poplack & Malvar 2007, que ofrece un argumento parecido en el caso de la expresión de la futuridad en el portugués brasileño).

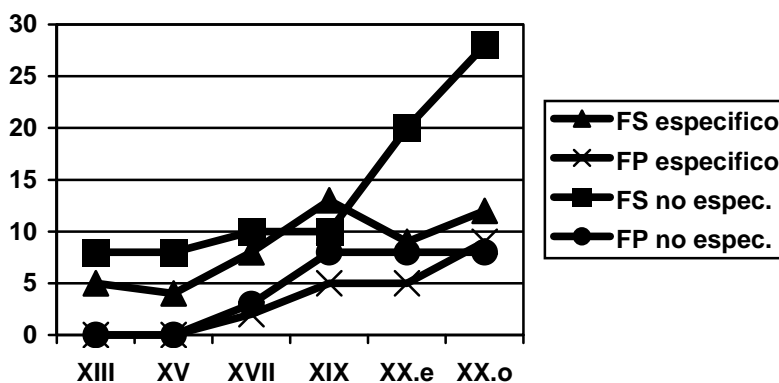
#### 4.2 Adverbios temporales

Como vimos en el cuadro 3, la restricción de la presencia de un adverbio temporal, el segundo más fuerte en el siglo XVII, pierde significancia en el siglo XIX. En la literatura del siglo XX, esta restricción surge como significativa de nuevo, y en los datos orales del mismo siglo aparece como la restricción más fuerte en la variación FS-FP en el castellano peninsular. ¿Por qué crece la influencia de esta restricción? ¿Indicará, tal vez, una marcha atrás en la generalización del FP?

En la figura 3 vemos la frecuencia de los adverbios específicos y no específicos en contextos de futuridad con cada construcción según set. Aquí queda claro que el cambio no se debe a alguna transformación drástica en la forma de usar el FP. Al contrario, es el FS del siglo XX (en los dos conjuntos) el que aparece como el extrañado: Las dos construcciones siguen el patrón de un paulatino aumento en la coocurrencia de adverbios temporales, el FS siempre con niveles un poco más elevados que el FP. En el siglo XX, la frecuencia de coocurrencia del FS con adverbios temporales no específicos aumenta de manera dramática, a un 20% en la literatura y un 28% en los datos orales. Este aumento explicaría la renovada fuerza de la restricción adverbial que mostraron los resultados del análisis de GoldVarb. Parece que algo le ocurrió al FS en el siglo XX.



Figura 3. Frecuencia de coocurrencia de los adverbios temporales con FP y FS temporal según conjunto



Para entender este cambio tan extraño a primera vista, hay que relacionar el contexto variable de futuridad con las otras funciones del FS. Como ya hemos mostrado, el uso del FS en contextos epistémicos (no futuros) aumentó en el siglo XX. Este aumento afectó el significado de la construcción de manera que la futuridad empezó a desgastarse; en este caso, la copresencia de un adverbial temporal apoyaba este significado que ya no era ni es el único probable. Veamos un ejemplo. La hablante en (21) se refiere al comportamiento habitual de sus alumnos, a los que siempre “se les olvidan” las pelotas. Ya que la semántica del FS ya no incluye obligatoriamente la referencia al futuro, las dos veces que la hablante utiliza el FS *traerán*, también utiliza un adverbial temporal, *ese día* y *el miércoles*, para señalar referencia a la futuridad.

- (21) — Y, pero, entonces la clase es de seis a siete.  
 — De seis a siete.  
 — Pero, claro, yo tampoco te quiero a ti molestar o — eso.  
 — Que no, que no te preocupes. Ya verás.  
 — Bueno, yo voy a las seis y si algún rato pues eso, pues me siento y me callo o —  
 — Bueno, sí, además ese día, no sé si traerán unas pelotas porque les iba a enseñar a darse unos masajes. ¿Sabes?  
 — Ah.  
 — Entonces pero no sé si se les ha — olvidará o qué porque llevamos con las pelotas desde no sé cuándo, ¿sabes? y — y se les olvidan, entonces no sé si el miércoles traerán las pelotas y — si no, vamos a hacer canciones y juegos por ser el último día, ¿sabes?

Cuanto más fuerte se hace la asociación del FS con la epistemicidad, más se pierde el estatus del FS del futuro “normal” del castellano. Los patrones de variación diacrónicos observados en el estudio variacionista presentado en la sección 3, en los que vimos crecer la relativa magnitud de efecto de la copresencia de un adverbio tem-

poral, reflejan esta pérdida de estatus. En este caso, la variación dentro de un espacio funcional apunta hacia un cambio fuera de este espacio. Sin la cuantificación tanto dentro como fuera de este contexto variable, sería muy fácil ignorar la relación entre el uso epistémico del Futuro Sintético y la gramaticalización del Futuro Perifrástico.

## 5. CONCLUSIONES

Este artículo ha ofrecido una exploración diacrónica del desarrollo de la futuridad en el castellano peninsular y de las dos construcciones más comunes en su expresión. Por un lado, vimos el retrato de estas dos formas en competición funcional durante un período de gramaticalización lado a lado. Durante este período, desde 1600 hasta nuestros días, vimos que los patrones de variación evidencian tanto la retención de los significados léxicos originales del FP como cambios que conllevó la gramaticalización del FS como marcador epistémico. A pesar de estos cambios, las restricciones que han motivado la variable elección de estas dos construcciones se han mantenido bastante estables, según cuatro análisis independientes con GoldVarb. Por lo mismo, como han notado también Poplack & Malvar (2007) en el caso del futuro en portugués, los cambios sutiles en la gramática parecen ocurrir a un paso remarcablemente más lento que los cambios más notables de frecuencia.

Como parte complementaria del análisis variacionista, se ha visto cómo algunos cambios que se ven en el contexto variable son ligados a cambios que tomaron lugar fuera de este contexto, cambios que apuntan a “la concepción misma del tiempo” (Coseriu 1957: 14). El uso del FS en los contextos epistémicos sin significado de futuridad, cuando llegó a una frecuencia relativa suficiente, provocó cambios en los patrones de uso en el contexto de la futuridad. Estos resultados enfatizan la importancia de llevar a cabo tanto estudios cuantitativos basados en forma como estudios basados en función. No debería sorprender, sin embargo, esta relación estrecha entre lo epistémico y la variación en la expresión de futuridad. Si la membrecía categorial es una cuestión de grado, entonces la frontera entre los espacios funcionales—entre lo que queda dentro y lo que queda fuera de los análisis variacionistas— y el papel de lo que queda afuera no tendrán nunca una respuesta fácil.

## CORPUS

### Español Medieval

#### Siglos XIII-XIV

Calila (1250) = Anónimo. *Calila e Dimna*, ed. J. M. Cacho Bleuca & M. J. Lacarra. Madrid: Castalia.

Zifar (1320) = Anónimo. 1929 [1320]. *El libro del Cavallero Zifar (El libro del cauallero de Dios)*, ed. Ch. Ph. Wagner. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Lucanor (1350) = Don Juan Manuel. 1969 [1350]. *El conde Lucanor o Libro de los enxemplos del conde Lucanor et de Patronio*, ed. J. M. Bleuca. Madrid: Castalia.

*Siglo XV, tardío*

Cárcel (1492) = de San Pedro, D. 1972. *Cárcel de Amor*, ed. Keith Whinnom. Madrid: Castalia.  
Celestina (1499) = de Rojas, F. 1987. *La Celestina*, ed. D. S. Severin. Madrid: Cátedra.

*Siglo XVII, temprano*

Quijote (1605-1616) = de Cervantes, Miguel. 1996. *Don Quijote de la Mancha*, ed. F. Sevilla Arroyo & A. Rey Hazas, vols. 2 y 4 de *Obras completas* de Miguel de Cervantes. Madrid: Alianza editorial-Centro de Estudios Cervantinos.  
Dama boba (1562-1635) = Vega, Lope de. 2000. *La dama boba*, ed. Alonso Zamora Vicente. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.  
Príncipe Inocente (1562-1635) = Vega, Lope de. 2003. *Comedia del Príncipe Inocente*, transcripción por Silvia Santos Galiana. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

*Siglo XVIII, tardío – siglo XIX, temprano*

La derrota (1789) = Fernández de Moratín, Leandro. 2002 [1789]. *La derrota de los pedantes*. Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.  
El sí (1790-1810) = Fernández de Moratín, Leandro. 1975. *La comedia nueva; El sí de las niñas*, ed. J. Dowling and R. Andioc, Madrid: Castalia, 1975.  
El afán (1831) = Carnerero, José María de (1784-1843). 2000. *El afán de figurar: comedia en cinco actos, en verso*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.  
La conjuración (1834) = Martínez de la Rosa, Francisco 2003 [1834]. *La conjuración de Venecia, año de 1310* / Francisco Martínez de la Rosa, ed. de Marisa Payá Lledó. Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2003.

*Siglo XX, tardío – siglo XXI, temprano, corpus escrito*

Billy (1987) = Guerra de Aranguiz, Alicia. 2004 [1987]. *Billy escupe la muerte o Un fin de semana en casa de los Dupont*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.  
Matar con Mozart (1989) = Cerdán Tato, Enrique. 2004 [1989]. *Matar con Mozart y 29 atrocidades más*. Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Otra ed.: Alicante, Aguaclara.  
Pobres diablos (1999) = Zamora Vicente, Alonso. 2002 [1999]. *¡Estos pobres diablos ... !* Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 1ª ed. en [s.l.], Fundación Antonio Nebrija.  
Algunos modos (2003) = Sánchez Soler, Mariano (1954-). 2003. *Algunos modos de vivir o de morir*. Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

*Siglo XX, tardío, corpus oral*

COREC = *Corpus de Referencia de la Lengua Española Contemporánea: Corpus Oral Peninsular*, director F. Marcos Marín. En [www.lllf.uam.es/~fmarcos/informes/corpus/corpusix.html](http://www.lllf.uam.es/~fmarcos/informes/corpus/corpusix.html) (género conversacional)

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AARON, Jessi Elana (2006): *Variation and change in Spanish future temporal expression*. Tesis doctoral. University of New Mexico.  
ALMEIDA, Manuel & Marina DÍAZ (1998): "Aspectos sociolingüísticos de un cambio gramatical: la expresión de futuro". *Estudios filológicos* 33, 7-22.

- ARNOVICK, L. K. (1990): *The development of future constructions in English: the pragmatics of modal and temporal will and shall in Middle English*. New York: Peter Lang.
- BERSCHIN, Helmut (1986): "Futuro analítico y futuro sintético en el español peninsular y americano". *Revista de Filología Románica* 4, 301-8.
- BISHOP, A (1973): "Some aspects of the future tense in Spanish and English". *Lenguaje y Ciencias*, 13, 88-94.
- BLANCHE-BENVENISTE, Claire *et al.* (1990): *Le français parlé: Études grammaticales*. Paris: Éditions du Centre national de la recherche scientifique.
- BYBEE, Joan & William PAGLIUCA (1987): "The evolution of future meaning". En *Papers from the 7<sup>th</sup> International Conference on Historical Linguistics*, ed. A.G. Ramat, O. Carruba & G. Bernini, 109-22. Amsterdam: Benjamins.
- BYBEE, Joan, William PAGLIUCA & Revere PERKINS (1991): "Back to the future". En *Approaches to grammaticalization*, ed. Elizabeth Closs Traugott & Bernd Heine, vol. 2, 17-58. Amsterdam: John Benjamins.
- BYBEE, Joan, Revere PERKINS & William PAGLIUCA (1994): *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*. Chicago: University of Chicago Press.
- CARTAGENA, Nelson (1995-96): La inestabilidad del paradigma verbal de futuro, ¿hispanoamericanismo, hispanismo, romanismo o universal lingüístico? *Boletín de Filología* 35, 79-100.
- COMPANY COMPANY, Concepción (2003): "La gramaticalización en la historia del español". *Medievalia* 35, 3-62.
- CONFAIS, Jean-Paul (1995): *Temps mode aspect: Les approches des morphèmes verbaux et leurs problèmes à l'exemple du français et de l'allemand*. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail.
- COSERIU, Eugenio (1957): "Sobre el futuro romance". *Revista Brasileira de Filologia* 3, 1-18.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador (1986): *Gramática española. 4: El verbo y la oración*, ed. Ignacio Bosque. Madrid: Arco/Libros.
- FLEISCHMAN, Suzanne (1982): *The future in thought and language: Diachronic evidence from Romance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GAGNON, S (1990): "Futur proche, futur éloigné: problème terminologique et didactique". *Langues et Linguistique* 16, 253-8.
- GILI GAYA, Samuel (1964): *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf.
- GONZÁLEZ ARAÑA, C. & C. HERRERO AÍSA (1977): *Manual de gramática española: gramática de la palabra, de la oración y del texto*. Madrid: Castalia.
- GRADOVILLE, Michael & Evelyn DURÁN URREA (2006): "Variation in the Future Tense of New Mexican Spanish". Comunicación presentada al *Symposium about Language and Society XIV*, Austin, Texas, 2006).
- GRANDA, Germán de (1997): "Un fenómeno de convergencia lingüística por contacto en el quechua de Santiago de Estero: el desarrollo del futuro verbal perifrástico". *Revista de Filología Románica* 14/1, 281-9.
- HAVERKATE, Henk (2002): *The Syntax, Semantics and Pragmatics of Spanish Mood*. Amsterdam: John Benjamins.
- HELLAND, H.P (1997): Futur simple et futur périprastique. *Moderna Språk*, 91, 67-76).
- HOPPER, Paul J. & Elizabeth Closs TRAUGOTT (1993): *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- IMBS, Paul (1968): *L'emploi des temps verbaux en français moderne: Essai de grammaire descriptive*. Paris: Klincksieck.

- JEANJEAN, Colette (1988): Le futur simple et le futur périphrastique en français parlé. En *Grammaire et histoire de la grammaire: Hommage à la mémoire de Jean Stefanini*, ed. Claire Blanche-Benveniste, Andre Chervel & Maurice Gross, 235-57. Aix-en-Provence: Publications de l'Université de Provence.
- JENSEN, Kjær (2002): "El futuro y el condicional en el sistema verbal español moderno". Comunicación presentada al *XV Skandinaviske Romanistkongress*, Oslo, 12-17 de agosto de 2002.
- KAHANE, H.R. & H.S. HUTTER (1953): "The verbal categories of colloquial Brazilian Portuguese". *Word* 9, 16-44.
- KÍTOVA-VASÍLEVA, María (2000): La 'verosimilitud relativa' y su expresión en español. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- LOSADA DURÁN, José Ramón (2000): *Los tiempos de futuro y la modalidad en español y en inglés*. Vigo: Universidade de Vigo.
- LLORENTE VIGIL, C (1999): "Las perífrasis verbales". Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- LLOYD, P. M (1984): "Review of *The Future in Thought and Language: Diachronic Evidence from Romance*, by Suzanne Fleischman". *Language* 60, 138-43.
- LERCH, E (1919): *Die Verwendung des romanischen Futurums als Ausdruck eines sittlichen Sollens*. Leipzig.
- MATTE BON, Francisco (2005): "Maneras de hablar del futuro en español entre gramática y pragmática. Futuro, ir a + infinitivo y presente de indicativo: análisis, usos y valor profundo". *Revista Electrónica de Didáctica / Español Lengua Extranjera* 6.
- MATTOSO CÁMARA, jr., J (1957): "Sobre o futuro romance". *Revista Brasileira de Filologia* 3, 221-6.
- MEILLET, Antoine (1948 [1928]): *Esquisse d'une histoire de la langue latine*. Paris: Librairie Hachette.
- MELIS, Chantal (2006): "Verbos de movimiento. La formación de los futuros perifrásticos". En *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*, ed. Concepción Company Company, 875-970. México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México.
- MEYER-LÜBKE, Wilhelm (1914): *Einführung in das Studium der romanischen Sprachwissenschaft*, trad. esp. de la segunda edición alemana, *Introducción al estudio de la lingüística romance*. Madrid.
- MONTES, J. J. (1962-63): Sobre las perífrasis con *ir* en el español de Colombia. *Thesaurus* 17, 527-55 y 18, 384-403.
- MORENO BERNAL, Jesús (2004): "La morfología de los futuros románicos. Las formas con metátesis". *Revista de Filología Románica* 21, 121-69.
- MORENO DE ALBA, José G (1977): Vitalidad del futuro de indicativo en la norma culta del español hablado en México. *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*, ed. Juan M. Lope Blanch, 129-46. México: UNAM.
- NIÑO-MURCIA, Mercedes (1988): Construcciones verbales del español andino: interacción quechua-española en la frontera colombo-ecuatorial. Tesis doctoral, University of Michigan.
- PALMER, F. R (2001): *Mood and Modality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PAUFLER, H. D (1970): "Das periphrastische Futur im kubanischen Spanisch. Beiträge zur romanischen" *Filologie* 9, 135-7.
- POPLACK, Shana & Elisabete MALVAR (2007): "Elucidating the transition period in linguistic change". *Probus* 19/1, 121-69.
- POPLACK, Shana & Sali TAGLIAMONTE (2001): *African American English in the Diaspora*. Oxford: Blackwell.

- POPLACK, Shana & D. TURPIN (1999): "Does the FUTUR have a future in (Canadian) French?" *Probus* 11, 133-64.
- RAE = Real Academia Española, Comisión de Gramática (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- REBOLLEDO LEMUS, Marta (2001): "Problemas del establecimiento de categorías semánticas en la definición verbal". En *El verbo entre el léxico y la gramática*, ed. Alexandre Veiga, Victor M. Longa & JoDee Anderson, 157-66. Lugo: Tris Tram.
- SÁEZ GODOY, L (1968): "La expresión verbal de lo futuro (del siglo XVII al siglo XX)". *Archivum für das Studium der neueren Sprachen und Literaturen* 204, 334-41.
- SANKOFF, David (1988): "Sociolinguistics and syntactic variation". En *Linguistics: the Cambridge Survey*, ed. F.J. Newmeyer, 140-61. Cambridge: Cambridge University Press.
- SCHWENTER, Scott & Rena TORRES CACOULOS (2005): "Comparing Rates and Constraints in Present Perfect / Preterit Variation in Spanish: The 'Perfect' Road to Default Perfective". Comunicación presentada en *NWAV* 34, New York University, 21 de octubre de 2005.
- SEDANO, Mercedes (1994): "El futuro morfológico y la expresión ir a + infinitivo en el español hablado de Venezuela". *Verba* 21, 225-40.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen (1997): "Variación sintáctica en el discurso oral: problemas metodológicos". En *Trabajos de sociolingüística hispánica*, ed. F. Moreno Fernández, 115-35. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- SPITZER, L (1918): "Über das Futurum cantare habeo". En *Aufsätze zur romanischen Syntax und Stilistik*, Halle 173-80.
- TLASKAL, J., jr (1978): Remarques sur le futur en portugais contemporain. *Philologica Pragensia* 21, 204-13.
- TORRES CACOULOS, Rena (2001): From lexical to grammatical to social meaning. *Language in Society*, 30/3, 443-478.
- VEIGA, Alexandre (1991): *Condicionales, concesivas y modo verbal en español*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- VET, Co (1993): "Conditions d'emploi et interprétation des temps futurs du français". *Verbum* 4, 71-84.
- VET, Co (1994): *Future Tense and Discourse Representation*. En *Tense and Aspect in Discourse*, ed. Co Vet & Carl Vetters, 49-76. Berlin Federal Republic of Germany: Mouton de Gruyter.
- VETTERS, C. & G. SKIBINSKA (1998): "Le futur: une question de temps ou de mode?" Remarques générales et analyse du "présent futur" perfectif polonais. *Cahiers Chronos* 2, 247-66.
- VILLA CRÉSAP, Daniel (1997): *El desarrollo de futuridad en el español*. México: Eón.
- VOSSLER, K (1922): "Neue Denkformen im Vulgärlatein". En *Hauptfragen der Romanistik. Festschrift für Philipp August Becker*. Heidelberg.
- WALKER, James A. & Rena TORRES CACOULOS (2005): "On the Role of the (Lexical) Individual in Grammatical Variation: The Future in Canadian English". Comunicación presentada en *Canadian English in the Global Context*, Universidad de Toronto, 28 de enero de 2005.
- WOLFRAM, Walt (1993): "Identifying and interpreting variables". En *American dialect research*, ed. D. R. Preston, 193-221. Amsterdam: John Benjamins.